

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 90: Lai Ge diez segundos para matar a seis dragones pantalla de asentamiento

Tomarse de la mano es su mentira. Abrazar es el verdadero objetivo.

Roseweisse miró su gran palma y estaba a punto de extender la mano para responder.

Pero antes de que pudiera hacerlo, este maldito hombre la agarró directamente por la muñeca y la jaló hacia sus brazos.



La reina ya estaba débil y agotada, su equilibrio era inestable y casi cayó directamente en el abrazo de León.

El repentino abrazo tomó a Roseweisse por sorpresa. En el abrazo de Leon, se quedó paralizada, con toda su forma de dragón aturdida.

León envolvió con fuerza sus brazos alrededor de la esbelta cintura de Roseweisse, atrayéndola profundamente hacia su pecho.

Ese gesto tierno y protector hizo que pareciera que Roseweisse desaparecería al segundo siguiente.

No dijo nada, no hizo nada, solo sostuvo a su esposa en sus brazos, enterró su rostro en su cuello, sintió su temperatura corporal y el ritmo gradualmente acelerado de los latidos de su corazón.

Roseweisse volvió a la realidad.

Su rostro se puso rojo brillante al instante.

¿De qué se trata esto?

“Ja, tú, Leon Casmode, ¿en serio me estás abrazando abiertamente frente a todos ahora?”

“Es pleno día, con todos aquí, tus hijas y las criadas, ¿te atreves a abrazarme?”

“Entonces... entonces... ¡Ni siquiera puedo imaginar qué harías cuando estemos solos!”

La mente de la reina dragón plateada estaba en caos, pero solo sus tímidos instintos permanecían, guiando su cuerpo.

Su cola comenzó a ponerse roja sin control, hasta que finalmente se irguió, como si tuviera una antena pegada a su coxis.

Honestamente, incluso cuando se enfrentó al ataque combinado de dos grandes reyes dragones antes, Roseweisse no se sintió tan sudorosa como ahora cuando Leon la abrazó.

Muen parpadeó y luego cubrió silenciosamente los ojos del pequeño Guang en sus brazos, diciendo: "Los niños no deberían mirar".

Noa se acercó a su lado, cubriéndole también los ojos a Muen. "Los niños no deberían mirar".

Milán rodeó silenciosamente a Noa y le tapó los ojos. "Los niños no deberían mirar".

Bueno, bueno, solo tu grupo de sirvientas puede ver esta jugosa escena, ¿eh?

Shirley sostuvo el brazo de Anna, la sirvienta líder estaba cubierta de heridas pero aún así no se olvidó de enviar su CP.

“Qué lástima...” dijo Anna.

“¿Qué?” preguntó Shirley.

No traje mi cámara. Si no, habría hecho una sesión fotográfica completa del momento de timidez de Su Majestad.



Shirley miró el pecho de Anna. "Líder de doncellas, todavía estás sangrando... ¿podemos detener el sangrado primero y luego enviar a CP?"

"Está bien... una simple herida fatal, ¿a quién le importa si estoy presionando un CP y disfrutando del azúcar!"

"...Líder de sirvientas, CP te ha arruinado toda tu vida."

En ese momento, Roseweisse todavía estaba en su estado "al rojo vivo".

Ella no respondió al abrazo de León.

Porque no sabía cómo responder.

Además, León la abrazaba por el brazo, y ella no podía levantarlo, por lo que solo podía mantenerlo fuertemente presionado contra su pierna, apenas haciendo un puño, como un pingüino.



Su cola plateada cayó lentamente y su cuerpo tenso se relajó un poco.

"¿Vas a seguir abrazándome sin decir nada?"

"Te extrañé mucho."

"....."

Wu~~~ wu~~~

¿Quién está hirviendo el agua?

Oh~~~

Resulta que el enojo de la reina estaba aumentando debido a su timidez.

"Idiota... ¿no puedes decir algo más con tanta gente alrededor...?"

"No."

“Entonces suéltame y hablaremos cuando estemos solos”.

"No lo haré."

Roseweisse: “?”

—Entonces, ¿cómo puedes dejarme ir?

“Si dices que también me extrañaste, te dejaré ir”.

“.....”

La reina giró lentamente la cabeza para mirar a Anna y a los demás, quienes claramente esperaban escuchar "Yo también te extrañé" más que "Estoy dispuesta a hacerlo".

Si estos tres no estuvieran heridos, ya habrían explotado de emoción.



Roseweisse se mordió el labio.

Ella no estaba reticente a decirlo.

Ella simplemente... ¡estaba realmente demasiado avergonzada para decirlo!

¡Anna, Shirley y Milán definitivamente harían que este chisme durara por la eternidad!

Pero conociendo la personalidad de ese maldito hombre, si no lo dijera hoy, nadie iría a ninguna parte.

Está bien...

Dilo entonces.

¿De qué hay que tener miedo?

¡Soy la Reina Dragón Plateada!

"Te extrañé-"

¡Ahhh! ¡Lo dijo! ¡Lo dijo! ¡Su Majestad lo dijo! Ay... Shirley, ¿por qué me pegas?

"¿No puedes esperar a que Su Majestad termine de hablar antes de descorchar el champán?"

" Uf, lo siento~"

León liberó lentamente a Roseweisse.

Estaba muy cálido.

Era la calidez que dejaba alguien después de volverse tímido.

"Papá~"

Al ver que sus padres habían dejado de ser cariñosos temporalmente, Muen finalmente aprovechó la oportunidad para acercarse a su padre.



León se dio la vuelta, se agachó y recogió a Muen, sosteniendo también al pequeño Guang en sus brazos.

—¿Papá, Muen te extrañó muchísimo! Muen pensó que ya no nos querías —dijo la pequeña dragona con una expresión de lástima.

¿Cómo podría? Muen, ¿no acabo de regresar? —León hizo una pausa, y luego notó que su pequeño tesoro parecía haber engordado un poco últimamente, así que preguntó—: ¿Has estado comiendo demasiado últimamente?

"Mmm..."

—Tu segunda hermana comió muchísimos filetes durante el primer mes después de tu desaparición, papá —explicó el pequeño Guang.

León se quedó atónito: "¿Por qué?"

—¿Porque sí! Porque... siempre que te ibas, comía filete en tu funeral, y entonces aparecías —dijo Muen con seriedad.

"....."

Veó.

El bistec era el ritual de invocación de papá.

Sonrió y acarició la suave mejilla de Muen. "La próxima vez, tenemos que hacer dieta. Si no, papá no podrá cargarte".

La dieta también era para la salud de los niños.

Muen asintió vigorosamente: "Entendido, papá".

León sonrió y luego dirigió su atención a Little Guang.

Intercambiaron algunas miradas y, finalmente, León dijo lentamente:

"Buen trabajo, Pequeño Guang."

La pequeña pelirroja parpadeó confundida: "Yo... ¿qué hice? ¿Por qué me elogia papá?"



"El tiempo no se trata de cuánto tienes, sino de cómo lo usas", dijo León. "Realmente lo lograste, Pequeño Guang".

Antes de que comenzara la magia de la reversión, el futuro Noa había dicho que el Pequeño Guang nunca había recibido la aprobación de Leon antes de desaparecer en la grieta espacial.

Y durante los últimos 20 años, la pequeña Guang siempre había anhelado los elogios de su padre.

Así que incluso ahora, cuando la pequeña niña de cabello rosado no entendía la historia completa, León todavía no podía esperar para elogiar a su preciosa hija.

Decir que ella, Aurora K. Melkwei, fue la MVP de esta salvación temporal sería quedarse corto.

"Aunque todavía no lo entiendo... pero papá me elogió, ¡yay!"

—Entonces, ¿cómo piensas responder a los elogios de papá? — León se inclinó deliberadamente para acercarse.

Generalmente, los niños entenderían que deberían ofrecerle un beso a su padre en esta situación, y el anciano estaría encantado.

Pero el pequeño Guang no era un niño cualquiera.

“¡Está bien, papá, atrapa esto!”

¡Ella lanzó un puñetazo uppercut!

León había esperado esto.

Pero él todavía fingía estar derrotado, persuadiendo a su hija para que la hiciera feliz.

Traducido por:

ꪀꪻ꪿꪿ - RexScan

